

GRAN TEATRO DEL LICEO

DIRECCION ARTISTICA EMPRESA

AÑO XXIX-XXX

JUAN MESTRES CALVET



Jueves 4 de Enero de 1945

11.º de Propiedad y Abono

5.º de Abono a Jueves, a las 9,30

Fidela CAMPIÑA

HIPOLITO LAZARO

Raimundo TORRES

Primera representación de la ópera en tres actos del
Maestro PUCCINI

TOSCA



Sábado: OTELLO, por

· María Espinalt Cristóbal Altube
Pablo Vidal

Domingo tarde: TOSCA

Martes: MADAMA BUTTERFLY

En ensayo: LAS BODAS DE FIGARO y MENDI MENDIYAN

TOSCA

REPARTO

FLORIA TOSCA
FIDELA CAMPIÑA

CAVARADOSSI
HIPOLITO LAZARO

BARON SCARPIA
RAIMUNDO TORRES

*Angelotti, Sr. Eurazquin. - Sacristán, Sr. Rianza. - Spoleta,
Sr. Gonzalo. - Un carcelero, Sr. Dotti. - Un pastor, Srta. Wald.*

Coro general.

Maestro del Coro, José Anglada. - Dirección escénica, J. Sangenis.

MAESTRO DIRECTOR
NAPOLEONE ANNOVAZZI

TOSCA

ACTO PRIMERO

Para conseguir la autonomía del pueblo que tanto ama, y poner fin al odioso y tiránico yugo romano, Angelotti Attavanti, joven y de noble estirpe, conspira y es encarcelado por tal delito en el castillo de Santo Angelo, de donde ha podido escapar gracias a su hermana. Cree poder salir de Roma sin ser visto antes de que los guardias del castillo noten su desaparición; a tal objeto, se dirige a la iglesia de Santa Andrea della Valle, donde tiene su familia una capilla, en la que espera encontrar a su hermana con el vestido preparado para su fuga. Encuentra a Cavaradosi pintando una María de Magdala. Le ha servido de modelo la hermana de Angelotti que, con el fin de poder

preparar la huida de su hermano, venía a rezar todos los días. Ofrécese el pintor al reconocer a Angelotti, cuando llega la celosa Tosca, la cual, creyendo que su amado estaba con una mujer, le increpa y dice a Cavaradossi le espera en el teatro donde canta aquella noche.

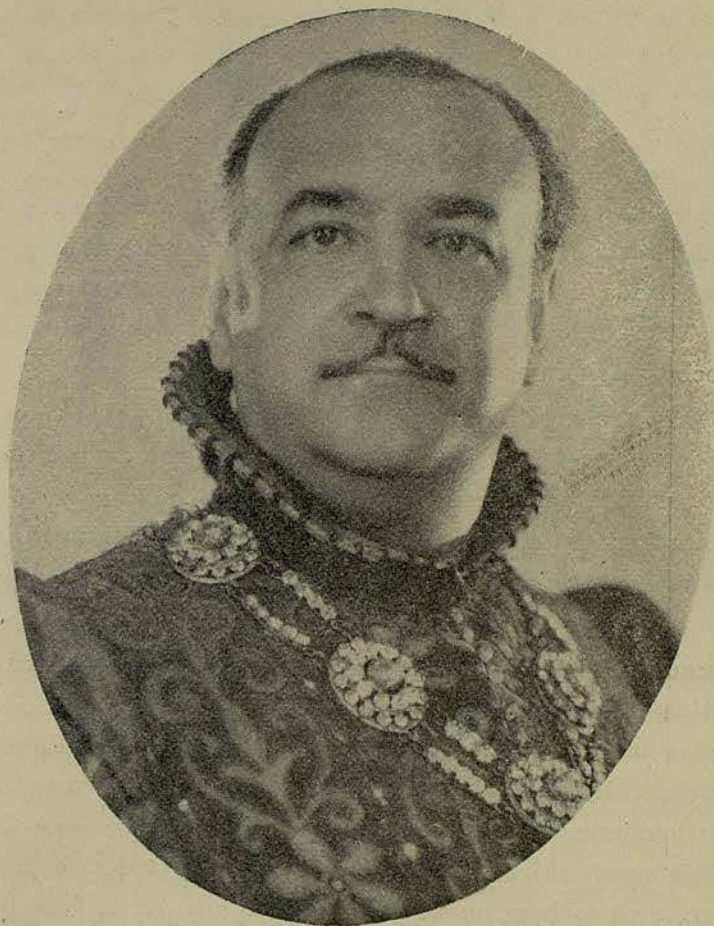
Al quedarse solos Angelotti y el pintor, da cuenta éste del disfraz y del plan preparado por su hermana y entrégale la llave de su casa, añadiendo que si teme ser descubierto antes de su salida de Roma, se oculte en el pozo. Marchándose los dos.

Aparecen en escena acólitos y sacristanes, comentando el gran suceso, eso es, que han derrotado a Bonaparte.

Entra el barón de Scarpia, el cual, dirigiéndose al sacristán, le dice que entregue el fugitivo que tiene escondido; se disculpa éste alegando no haber visto a nadie más que al pintor Cavaradossi que está pintando a María de Magdala. Buscan todo lo que creen escondido, encontrando, por casualidad el abanico de la Attavanti, que Scarpia reconoce por el monograma que lleva, guardandoselo cuidadosamente. Llega Tosca, de quien Scarpia está prendado, y al objeto de que con los celos abandone a Cavaradossi, y así de esta forma poder conseguir sus amores, le muestra el abanico que ha encontrado.

Tosca, al creerse engañada vilmente por su amado, parte en busca de ellos, dirigiéndose a su casita en donde espera sorprenderles.

Scarpia ve en ello el medio de apoderarse de Angelotti y ordena a sus secuaces sigan a Tosca.



HIPOLITO LAZARO

ACTO SEGUNDO

Pensando en la horca que espera a Cavaradossi y su amigo, está el barón de Scarpia sentado delante de la mesa ya servida. No puede borrar de su imaginación la imagen de Tosca, a la que escribe para poder hablar aquella misma noche en su casa.

Los secuaces de Scarpia, que han seguido a Tosca, para poder sorprender dónde se oculta Angelotti, le informan que no han encontrado en la casa nadie más que a Cavaradossi, el cual es llevado a presencia de Scarpia, quien impútales de encubridor de la fuga de Angelotti.

Fiel a su promesa, Cavaradossi niega rotundamente haya escondido ni facilitado medio alguno a Angelotti para su huida y a quien no ha visto desde su encarcelamiento. Pero no se da por satisfecho Scarpia por las palabras de Cavaradossi, ordenando a sus esbirros, pónganle en el tormento de donde espera sacar mejor partido para sus fines. Con resignación sufre el noble pintor el suplicio que le imponen, y de su boca no sale una palabra que pueda descubrir el paradero de su amigo.

Entra Tosca, quien al ver a su amado en el tormento corre a abrazarlo, rogándole éste que no diga nada; Tosca



Fidela CAMPIÑA

pide a Scarpia benevolencia para su amado, quien al ver próximo el momento de declararle su amor y saboreando su triunfo, se lo niega.

Pero Tosca, no puede por más tiempo soportar tal visión, y al ver casi expirando a Cavaradossi, delata a Angelotti.

Scarpia, ordena a sus esbirros retiren del suplicio al pintor, quien desvanecido y bañado en su propia sangre, es sacado por los secuaces de Scarpia, quien impide a Tosca siga a Cavaradossi, instándola a que salve a su amado, pero exigiéndole como premio su amor.

Al oír las palabras que le dirige Scarpia y adivinando

lo que pretende, le contesta que jamás amará a un esbirro, y que si se le acerca se arrojará por la ventana.

Entra un criado y anuncia que han encontrado el cuerpo de Angelotti, él... se había suicidado; pregúntanle por Cavaradossi, de quien responde tienen ya todo preparado para su ejecución; llegan a oídos de Tosca estas palabras, y no viendo medio posible para salvar a su amado, dice a Scarpia que le amará, pero tiene que dar la libertad a Cavaradossi. No pudiendo hacer esto Scarpia, le dice que tiene un medio para que sin que sea notado pueda huir; en lugar de estar cargados con bala los fusiles de los soldados que tienen que fusilarlo, estarán cargados solamente con pólvora, pero él tiene que simular que le han matado.


Pídele luego, Tosca, un salvoconducto para poder salir de Roma, Scarpia accediendo a tal demanda, lo escribe.

Tosca, fija su atención en un cuchillo, cógelo y se lo guarda, y en el momento que Scarpia dispónese a abrazarla al entregarle el documento, Tosca le hunde el cuchillo en el pecho.

ACTO TERCERO

Patio del castillo donde está preso Cavaradossi.

Cavaradossi, que ha podido conseguir de su carcelero el poder escribir por última vez a su amada, lo hace, cuando de pronto se presenta Tosca, que le explica el modo de que se ha servido para obtener de Scarpia su ansiada libertad, agregando que no tema... los fusiles de los soldados estarán cargados con pólvora únicamente, y que, por lo tanto, no le matarán. Tiene además un salvoconducto para poder salir de Roma, diciéndole además que ella, ven-



gando las injusticias y las infamias que había cometido, había hundido un cuchillo en el corazón de Scarpia.

Entran los soldados que deben fusilar a Cavaradossi... Este con serenidad aguarda su suerte... además cree en lo que le ha dicho Tosca... Forman el cuadro los soldados... disparan y el cuerpo del infeliz Cavaradossi se desploma inerte.

Márchanse los soldados.

Al quedarse sola Tosca, corre para levantar a Cavaradossi, al que cree fingiendo su muerte... Con espanto ve que no se levanta a su llamamiento y loca de terror, al ver que los esbirros, que han descubierto el asesinato de Scarpia la persiguen, arrójase al vacío.

GIACOMO PUCCINI

Giacomo Puccini descendía de una antigua familia cuya tradición musical remontaba al año 1700. Nació en la pintoresca ciudad de Lucca, el 22 de junio de 1858. Su infancia y adolescencia fueron poco gratas, ya que en su casa las lecciones de armonía eran más fáciles de adquirir que el pan cotidiano. La miseria habría sido un obstáculo en su carrera de no haber sido la pensión que le otorgó la reina Margarita. La nueva situación permitióle dedicarse de firme al trabajo que tanto le ilusionaba y el primer fruto de su labor fué un *Capricho sinfónico* que mereció la atención, tanto del público como de la crítica. Pero no era en el campo de la música instrumental donde debía cosechar sus grandes éxitos. Obedeciendo a una perenne tradición de su país sintióse atraído por el teatro lírico, obsesionado por el glorioso ejemplo de Bellini y Donizetti.

La Villi, espectáculo romántico y fantástico, fué su primera ópera. Había sido presentada sin éxito en un concurso, pero a pesar de ello, unos amigos que creían en el valor de la partitura procuraron por todos los medios de que la obra llegara a conocimiento del público, lo que permitió que el joven Puccini pudiera

estrenar *La Villi* en un teatro de Milán. Era el 31 de mayo, del año 1884. La obra gustó y su éxito fué afianzándose a cada nueva representación hasta el punto de que la famosa casa de edición musical Riccordi, le encargó una nueva ópera. Este alentador encargo dió como resultado *Edgar*, que fué estrenada con todos los honores en la Scala de Milán, confirmando ante el público las esperanzas que unos cuantos inteligentes habían puesto en aquel astro naciente del arte italiano.

Manón Lescaut, su tercera partitura, fué representada al Teatro regio de Turín el 1.º de febrero de 1893, y, a partir de aquel momento, Puccini fué señalado como uno de los artistas de quien Italia podía esperar más. Las cualidades de *Manón*, habían de ser superadas en *La Bohème* y *Tosca*. Estas cualidades eran: una auténtica sensibilidad, encanto, distinción, una justa comprensión de las reglas del teatro y una certera elección de los asuntos.

En *La Bohème* los personajes adquieren, gracias a la sugestión armónica, cuerpo, calor y vida. La melancolía tan dulce, la gracia tan seductora, la distinción espiritual que son atributos de la partitura, la sitúan dentro la vieja tradición operística, pero en conjunto la obra ostenta una relativa libertad frente a todos los convencionalismos estereotipados. La música, con una gran flexibilidad, sigue las incidencias de la patética historia y la acción, a través de la música, reviste una sincera emoción.

El 14 de enero de 1900 se dió por primera vez en Roma *Tosca*. El libreto viene a ser una reducción a lo esencial del gran drama de Sardou y sobre este asunto, de un interés palpitante, Puccini escribió una partitura llena de aciertos y que ha merecido siempre la predilección de los grandes divos del canto. En esta obra vuelven a encontrarse aquella claridad, movimiento, aquella pasión y escritura brillante que aseguraron el éxito de *La Bohème*. Resulta difícil olvidar entre los mejores fragmentos el hermoso *Te Deum*



GIACOMO PUCCINI

que pone fin al primer acto y el encantador prelude sinfónico del tercer acto expresando el despertar de Roma.

Madama Butterfly, en su primera representación, fué silbada con el pretexto de que repetía *La Bohème*, pero el año siguiente Puccini consiguió hacerse aplaudir, luego de haber introducido algunas felices modificaciones. Más tarde toda la crítica había de conocer unánimemente las excelencias de la nueva ópera. Nunca Puccini se había revelado más delicado y apasionado a la vez. El pensamiento melódico siempre elegante, sincero; la armonización llena de hallazgos; la orquestación variada, fina, entretenida, expresiva y rica; tales son las cualidades que han asegurado la inmensa popularidad de que goza en todo el mundo *Madama Butterfly*.

Después de su ópera oriental, Puccini sorprendió a sus entusiastas con una obra americana, *La Fanciulla del Far-West*, que se estrenó en el Metropolitano de Nueva York. La necesidad de incluir en la partitura sugerencias musicales procedentes del estilo americano comunica a esta obra una fisonomía original sin que ello quiera decir que Puccini haya dejado de utilizar los procedimientos melódicos y armónicos que son el puntal de su éxito.

Su última obra *Turandot* no pudo terminarla, pero un maestro hábil y un gran amigo suyo, Alfano, terminó felizmente la obra que luego ha conocido en cuantos escenarios se ha estrenado un éxito comparable al que ya habían conocido sus óperas anteriores.

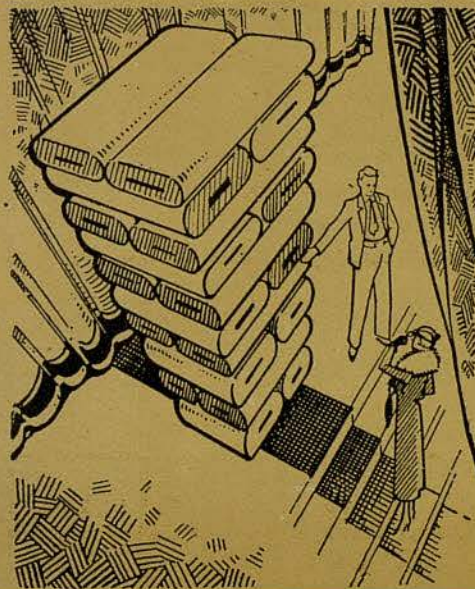
Ferez y Coñac ROMATE



AUGER Y JUBANY, S. A.

CASA FUNDADA EN 1919

FINCAS



TEJIDOS PARA
MUEBLES Y
DECORACION
ALFOMBRAS

**ALBERTO
TRONC, S. A.**



RAMBLA CATALUÑA, 32
TELEFONO 17476

UMB



GRIFÉ & ESCODA, S. L.

OBJETOS DE ARTE • MUEBLES • DECORACION
LAMPARAS • BRONCES • VAJILLAS • ORFEBRERIA

PASEO DE GRACIA, 13
TELEFONO 10610
BARCELONA

ALCALA, 30
TELEFONO 10573
MADRID

FERNANDO, 36
TELEFONO 13184
BARCELONA